

## Reseña bibliográfica

María Rosa Lida y Yakov Malkiel. 2017. *Amor y filología. Correspondencias (1943-1948)*. Barcelona: Acantilado. 331 páginas.

**Viviana Olchansky\***

Universidad de Buenos Aires

*“la nieve es hermosísima en hexámetros”*

*(María Rosa Lida, carta XIV, 13 de noviembre de 1947, Cambridge, Massachusetts)*

Si tenemos en cuenta la actual crisis que padece el mercado editorial a nivel global, con independencia de las causas que la provocan, la apuesta que realizó la editorial Acantilado con la publicación de este ejemplar merece una celebración.

El título del libro (cuya idea y orientación se debe a Francisco Rico) es anticipatorio del tipo de ejemplar publicado: a propósito de un intercambio epistolar que vehiculizó una gran historia de amor, el lector puede tomar contacto con el clima intelectual de una época, historias de viajes, estudio, enseñanza, desplazamiento territorial e ideologías. Sus múltiples entradas de lectura permiten reconstruir ciertos aspectos de la historia de la filología y de los estudios humanísticos, a principios y mediados del siglo XX.

Amor que nació a partir de la correspondencia que mantuvieron María Rosa Lida (Buenos Aires, Argentina 1910 - Berkeley, USA, 1962) y Yakov Malkiel (Kiev, Imperio Ruso, 1914 – Berkeley, USA, 1998), intelectuales de origen judío askenazi. Amor que se concretó con la celebración de su boda, cuatro años después de iniciado el ciclo epistolar.

Es lícito afirmar que el núcleo central de esta obra es el capítulo que reúne las cuarenta y una cartas que se han enviado los dos estudiosos. Es lícito, asimismo, sostener que el énfasis está dirigido a la recuperación de María Rosa Lida, como persona, con sus cualidades, su calidez, su delicadeza, sobrepasando el plano de lo académico. Aun cuando los “personajes principales y secundarios”, haciendo un paralelismo con la ficción, son familiares para los investigadores del área, es esperable que la obra se difunda y circule entre todo tipo de lectores. A quienes no son especialistas va dirigida esta breve presentación: en un volumen de 335 páginas en rústica, cuyo diseño captura el contrapunto que existe entre lo clásico y lo moderno, lo formal y lo cotidiano, Francisco Rico ideó un trabajo sólido que vuelve variados tópicos y problemáticas a la consideración de los destinatarios. El punto de partida fue el propósito de presentar, dentro del género epistolar, la versión más actualizada de la correspondencia que tuvo lugar entre Lida y Malkiel, con claro énfasis en la figura de la primera. La articulación entre las cartas y los estudios eruditos tiene que ver con dicha finalidad. Con el agregado de los elementos de admiración y afecto hacia esa persona física real, esa mujer que desafió los mandatos asignados al género y a la etnia en aquellos tiempos, aportados por quienes, con su colaboración en cada uno de los capítulos editados, compusieron la semblanza total. Su impronta pervive en los testimonios de sus colegas y en sus producciones personales, circunstancia notable no bien iniciada la lectura del texto.

María Rosa Lida nació en el seno de una familia judía askenazi que había emigrado desde el Imperio Austrohúngaro. Sus padres querían que los tres hijos que habían tenido pudieran tener un futuro próspero en estas tierras, lo que motivó sucesivos cambios de empleo y de vivienda. Según las costumbres de la época, era indudable que una familia de este segmento tuviera previsto que sus hijos varones recibieran educación en las mejores escuelas públicas a

---

\* Correspondencia con la autora: [vivianaolchanskyprofesional@yahoo.com](mailto:vivianaolchanskyprofesional@yahoo.com).

disposición. No era el caso de las mujeres. Pero gracias a la ayuda y la complicidad de sus hermanos varones, María Rosa logró superar los obstáculos. De su tránsito por el Liceo quedó el amor hacia las lenguas clásicas y de este modo fue animada para iniciar y finalizar sus estudios en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Ingresó al Instituto de Literaturas Clásicas de esa Facultad luego de su graduación con honores en 1932 obtener la titulación universitaria, verdaderamente infrecuente en esos tiempos por cuestiones de género. A partir de 1935, con su trabajo junto a Amado Alonso en el Instituto de Filología de la misma Universidad, se inició una etapa de fértil producción académica. Fue en esos tiempos cuando se produjo el primer contacto con Malkiel, asimismo proveniente de una familia rusa askenazi. Para ese momento, Yakov era un brillante filólogo quien, luego de emigrar a Alemania, estudió filología románica, lingüística eslava y semítica en la Universidad de Berlín. Debido a su origen étnico, se trasladó a Estados Unidos de América en 1930 y ejerció la docencia en las universidades de Wyoming y California (Berkeley).

El sentimiento de esta pareja nació a partir de una carta que envió Malkiel a Lida en noviembre de 1947: si bien el interés primigenio de Malkiel fue de índole académica, el referente ineludible fue la literatura. El vínculo se sostuvo en los textos y fuera de ellos, en el trabajo e intereses comunes, en el paralelismo entre dos orillas (Norte/Sur - Este/Oeste), en el compañerismo y el agradecimiento. No faltó, siquiera, lo trágico: la conjunción de la muerte, lamentablemente prematura, de Lida, víctima de una enfermedad, y la extensa sobrevivencia de Malkiel.

En esta instancia de análisis, la actualización crítica del epistolario exigió a Francisco Rico la complementación del resto del corpus.

Más aún: la división interna del libro sostiene el carácter original y plural de la obra, y, en este sentido, cada capítulo, a excepción de los de naturaleza introductoria, puede ser tomado como un breve ensayo, sin que la misma pierda su cohesión interna.

La *Nota previa*, por Juan Valero (7-8), presenta el volumen y, en una aguda condensación temática, anticipa el tenor y contenido del mismo.

El *Prólogo*, por Francisco Rico (9-19), impregna al lector de entusiasmo y afán de apertura hacia las figuras de Lida y Malkiel; la narración contagia una repentina voracidad por asir la intimidad biográfica que compartieron. Se delimitan las especialidades de ambos y sus derroteros personales, profesionales e, incluso, domésticos. Se trató de dos personas simples, tan simples que la profundidad intelectual de sus producciones habilita a imaginar el transcurso de la vida personal en consonancia con el desarrollo de las vocaciones.

La *Historia de un epistolario y exilio*, por Miranda Lida (21-50), actualiza, revisa y formula un preámbulo a la edición previa de la correspondencia, que había sido llevada a cabo por Bárbara de Marco. Se trata de un estudio que prioriza la figura de María Rosa Lida, ubicándola en sus coordenadas espaciales y temporales, y haciendo del relato cronológico una oscilación constante entre la figura simple y familiar y la idealizada semblanza de la profesional de la literatura. Entre el cuerpo del texto, las notas y las reseñas que estableció, plantó tierra fértil para numerosos y plurales estudios posteriores, que cualquier persona dispuesta a indagar en la vida de Lida agradecerá, a causa de la proliferación de datos eruditos.

La *Nota a la edición*, por Miranda Lida (51-52), profundiza los datos aportados en el capítulo anterior y da cierre a un largo preludio, que vierte en las aguas de la correspondencia, les da un contexto, las coloca “en la vida”, en un lugar que no se podría recuperar si se las imagina en la rigurosidad de la rutina de los claustros. O, por el contrario, si se las asocia con meros relatos o narraciones en lugar de vivencias reales.

*AMOR Y FILOLOGÍA - CORRESPONDENCIAS (1943-1948)* (53-148) consiste en la reedición de la correspondencia, basada en textos y documentación fijados en los estudios

críticos realizados por la Biblioteca Bancroft de la Universidad de Berkeley, Estados Unidos de América. Cada epístola se individualiza en números romanos, con aporte de las referencias del autor, lugar y fecha de redacción. El lector disfrutará la metamorfosis de un vínculo interpersonal que nació como pasaje un simple contacto escrito y maduró como amor.

Las “*Cantigas de amigo*” de María Rosa Lida, al cuidado de Francisco Rico (149-168), representan una semblanza acabada de la erudición de Lida y Malkiel. Los elementos del hispanismo, los juegos del lenguaje, las sutilezas propias de quienes transitan cómodamente la plasticidad de las lenguas, los referentes compartidos. Surge de este capítulo, cual lava volcánica, la pluralidad de recursos lingüísticos a los que acudían en su diario vivir, y, en este punto, la atmósfera que se nos presenta es un mundo de ensueño, de creatividad y de imaginación. Los hechos de la realidad y las creaciones ficcionales que produjeron y quedan plasmadas en el texto inducen a la dilución de los bordes concretos de la frontera realidad-fantasía. La historia biográfica se convierte en encantamiento.

El *Aviso a las notas y comentarios*, por Juan Miguel Valero (169-172), refuerza el nivel sostenido de precisiones en torno a los personajes biográficos y las circunstancias de la edición del epistolario previo en relación con el actual. A continuación, las *Notas y comentarios*, por Juan Miguel Valero (173-296), se detiene a estudiar de modo profundizado, minucioso, riguroso, cada una de las cartas que integran el epistolario. Sobresale en la obra por el análisis exquisito de las citas eruditas en relación al epistolario, que si bien ha surgido de manera fresca, tímida, espontánea, en el desarrollo del vínculo entre los enamorados, en sí mismo constituye un compendio de piezas únicas de estudio para quienes se aproximan el texto como lectores desinteresados o para los especialistas.

La *Cronología del epistolario*, (297-300), desmonta la estructura espacio temporal que sostuvo el intercambio epistolar, resumiendo brevemente el derrotero que transitó el vínculo personal que se reafirmó con el matrimonio de Lida y Malkiel.

Finalmente la *Bibliografía*, (301-328), sección que aporta un nutrido repertorio de datos eruditos de notable valor científico, que sistematiza fuentes primarias y secundarias disponibles para fundamentar la obra y brindar referencias técnicas y críticas; y el *Índice onomástico*, (329-331), ofrece un breve pero completo repertorio de autores y personajes citados en la correspondencia, con criterio de orden alfabético.

El lector apreciará y disfrutará sin dudas de este volumen, que pone luz a la historia real de dos seres humanos dedicados a la literatura, comprometidos con su profesión y con los problemas de su medio, y con proyección internacional. Única en su especie, constituye, más que un destino, una apertura hacia innumerables focos de interés. Se trata de un texto abierto y ameno, que genera, sobre todas las cosas, sentimientos de admiración y agradecimiento hacia el constante trabajo de investigación de nuestra comunidad científica especializada y la enorme tarea de publicación por parte de los editores.